

Proyecto "Historia de dos ciudades hermanadas: Corato y Grenoble

Webinar organizado por la asociación Atelier Généalogique el 24 de septiembre de 2021:

Where do we go from here ?"

"¿Cómo pueden los descendientes de emigrantes contribuir a la documentación de la historia de la emigración, colaborando en programas académicos?"

(Los números que aparecen a continuación corresponden a la hora de la grabación del seminario web)

Intervención de Matteo Sanfilippo, profesor titular de Historia Moderna de la Universidad de Viterbo, coordinador de las revistas "Studi Emigrazioni" y "Archivio storico dell'emigrazione italiana

00.19.01 "Modelos nacionales y apulianos de emigración"

Dado mi tema, sólo puedo decir una serie de banalidades. En definitiva, tengo que hablar de todo y de nada, que es el intento de construir modelos de migración.

Como sé que en Italia esto no es fácil porque en realidad las migraciones cambian de dirección, cambian de calidad, cambian de cantidad con el tiempo y a veces parecen absolutamente contradictorias. Mucho de lo que se está haciendo ahora viene de ver una serie de inmigraciones a Italia, es decir, gente que llega a Italia, y al mismo tiempo ver un número creciente de italianos que se van.

No son los famosos cerebros de los que hablan los periódicos, sino que son jóvenes que a menudo no están cualificados, son personas de 40 años que pierden su trabajo y no tienen ninguna posibilidad de encontrar un empleo en Italia. Son personas mayores que no se van a vivir al extranjero porque sean ricos, sino porque no pueden vivir con sus pensiones en Italia. Por ello, esperan que en los países con un coste de la vida más bajo sigan teniendo años decentes, lo que obviamente se ha complicado en los dos últimos años por la pandemia.

Ahora bien, si observamos las estadísticas actuales, vemos que en Italia las cinco regiones de inmigración, es decir, las cinco regiones a las que llegan más inmigrantes, son cuatro del norte (Piamonte, Lombardía, Véneto y Emilia Romagna, y una del centro, el Lacio). Se puede decir que esto es normal. Si nos fijamos en las cinco regiones de las que parten más inmigrantes hacia el extranjero, tres son del norte (de nuevo Piamonte, Lombardía, Véneto), una del centro, el Lacio, y sólo una del sur, Sicilia. Así que las regiones que envían más gente se llevan la mayor parte al mismo tiempo.

En esta clasificación vemos lo que me parece el gran fenómeno del Sur en los últimos 30 años: el éxodo de los jóvenes. ¿Dónde van estos jóvenes? Porque no se van al extranjero, porque se van a Roma, a Nápoles, a Bolonia, a Milán, a Turín, a la región del Véneto en general, por lo que sustituyen en parte a los que salen de esas regiones y se van aún más

lejos por toda una serie de escalas salariales que les hacen desplazarse y que demuestran en primer lugar que si hay que hablar de un modelo italiano, no es un modelo de emigración ni de inmigración.

El modelo italiano es un modelo circular en el que se viene de fuera, se parte de dentro y se gira hacia el interior de la península en direcciones no siempre iguales, si se tiene en cuenta que la gente emigró del norte al sur hasta el siglo XIX. Después, tras la unificación de Italia, este patrón se invirtió y dentro de Italia la gente empezó a emigrar del sur al norte. El norte de Italia siempre ha emigrado fuera de la península, desde tiempos inmemoriales. No voy a recordarles fenómenos como el de Lombard Street en Londres, que es un precioso testimonio de lo que es esta emigración. Tenemos una Italia en la que, como he dicho, la gente siempre ha salido del norte, desde la Edad Media hasta el siglo XIX. En el siglo XIX continuó el gran éxodo, partiendo más del norte que del sur. Esta tendencia comenzó a invertirse en la década de 1890, probablemente debido en parte a la crisis agrícola. Biagio Salvemini acaba de mencionar la crisis del vino.

Pero también hay una crisis de la aceituna que afecta a Puglia y a otras regiones del sur. Hay una crisis pesquera; hay una serie de otros elementos. Hay una crisis política en algunas regiones: basta pensar en los fasci sicilianos, en la derrota de ese movimiento que llevó a una diáspora, al igual que otras crisis políticas llevaron a diásporas posteriores. En los años 20 tenemos la huida de Italia ante el fascismo, una huida que a menudo conducía a Francia. De hecho, las grandes comunidades italianas en Francia no sólo ya existían en esa época, sino que se fortalecieron, y también fue una emigración política. Sabemos que estas personas no siempre participaron en la vida política cuando llegaron a Francia. Los que tenemos mi edad o la de Biagio Salvemini recordaremos la novela autobiográfica *Les Ritals* de François Cavanna, traducida en Italia como *Calce e Martello* (no sé por qué). En él, el autor cuenta que procede de una familia emiliana que emigró para huir del fascismo, una familia que no se dedicó a la actividad política en Francia por miedo a ser devuelta a Italia, pero que siguió siendo fuertemente antifascista.

Luego, después de esta ola, habrá una tercera, después de 1945, piensa en el movimiento de ocupación de la tierra y su fracaso, que lleva a otra huida muy fuerte. Así que hay toda una serie de salidas que se intercalan, sin embargo, con migraciones iguales hacia el norte de Italia. Durante la segunda mitad del siglo XIX, el triángulo industrial comenzó a atraer a la población de las regiones rurales, no sólo del sur, sino también del centro, incluido el Véneto, que siguió siendo una región migratoria hasta los años sesenta.

Este es el contexto en el que se inserta el caso de Puglia, que es en definitiva el de una región que, en términos numéricos, no ha enviado tantos migrantes, también porque Puglia ha sido durante mucho tiempo una región de atracción. Biagio Salvemini escribió algunas cosas maravillosas sobre toda la migración y la movilidad vinculada al agropastoralismo en el que Puglia se convirtió en la terminal de los movimientos que comenzaron en Marche, Abruzzi, Molise y así sucesivamente. Por cierto, acabo de decir Abruzzi, que es una forma de hablar para nosotros los veteranos; pero si lo piensas, los veteranos también decimos Apulia, no Puglia. En realidad, para nosotros las regiones actuales son regiones administrativas, pero también están formadas por una serie de subregiones que deben considerarse diferentes entre sí en términos de desarrollo económico, etc. Por ejemplo, en Apulia teníamos la Apulia

interior y la Apulia marítima, la Apulia agrícola y la Apulia pesquera. Mientras la Puglia agrícola y pastoral atraía a la gente, la Puglia de los pescadores buscaba otros caminos. Si tomamos el caso de Molfetta, que estudió Biagio Salvemini -de hecho todo lo que he leído sobre Puglia es suyo o de sus amigos-, sus pescadores se movían por las costas de toda la península y por eso conocían otros flujos, otras rutas de pesca y cuando la industria pesquera italiana entró en crisis, empezaron a ir a África, o a Francia. Recuerdo un ensayo de Biagio Salvemini (*Comunità separate e trasformazioni strutturali. I pescatori pugliesi fra metà Settecento e gli anni Trenta del Novecento*, "Mélanges de l'école française de Rome", 978-1, 1985, pp. 441-48) que cuenta cómo algunos pescadores de Molfetta acaban en Alaska. La pesca es muy rica en esas aguas y los pescadores de Molfetta venden allí sus habilidades.

Así que, en realidad, Puglia es un poco menos y a menudo está ligada a los flujos de otros, especialmente en ciertas fases, incluyendo las que he mencionado antes. Sin embargo, incluso en este contexto, algunos centros de Apulia exportan a muchas personas. En un artículo de finales de los 80 (Yves Jaccoud, *Les Coratins de Grenoble*, "Le Monde alpin et rhodanien. Revue régionale d'ethnologie", 17, 3-4, 1989, pp. 131-145) se informó de que había muchos más coratinos en Grenoble que en el propio Corato en aquella época.

Para resumir lo que he dicho hasta ahora de forma muy confusa, podemos decir que, básicamente, los patrones de emigración y movilidad de los italianos son extremadamente desordenados y cambian con el tiempo y el espacio. Por lo tanto, no podemos afirmar mucho más que el hecho de que en un segmento de tiempo determinado la gente se desplaza a determinadas regiones desde todas las demás partes de la península. Pero los lugares de partida y los de llegada pueden invertirse completamente 50 años después. Muchas gracias.

LO SIGUIENTE NO FORMA PARTE DE LA INTERVENCIÓN PRINCIPAL, SINO QUE ES UNA RESPUESTA A UNA PREGUNTA

01.08.38 Matteo Sanfilippo OK, puedo hacerlo. Así que, respondiendo a todos, hay muchos estudios sobre la emigración de Calabria, así como sobre la emigración de Basilicata. En su mayoría aparecen en revistas especializadas, como "Studi Emigrazione", "Altreitalia" y "Archivio storico dell'emigrazione italiana". Por otro lado, los volúmenes se refieren generalmente a la emigración desde una ciudad concreta y, por tanto, se limitan a una pequeña parte de las salidas. Además, hay que tener en cuenta que los patrones de salida de las regiones del sur son muy diferentes entre sí y responden muy a menudo a las subdivisiones. Por ejemplo, en Calabria la gente emigra de Cosentino de forma diferente a la de Reggio. Algunos incluso afirman que hay regiones históricas que no respetan las fronteras administrativas. Una región histórica reuniría así el Cosentino, la Basilicata y el sur de Campania y compartiría el mismo patrón de salidas. Según otros, hay que considerar que Basilicata está dividida en dos partes y que los flujos que salen de la orilla tirrena de la región siguen patrones sicilianos y calabreses. Se dirigen, por ejemplo, hacia América Latina. Por el contrario, el interior de Basilicata, en particular el que da al Murge, corresponde más al modelo apulense. En definitiva, nos encontramos con muchas situaciones diferentes que sólo nos permiten describir lo que ocurre en un área restringida. No sé si Stéphane Mourlane quiere añadir algo.

01.13.35 Matteo Sanfilippo

Sobre este tema, hay un artículo de Jaccoud sobre Les Coratins à Grenoble, pero se refería principalmente a cómo era la cohesión y no a la relación del grupo con la ciudad.